

COMPRENDER
LAS POLÍTICAS
DE LA UNIÓN
EUROPEA

Impulsar
la estabilidad,
el crecimiento
y la prosperidad
en toda Europa



La unión económica y monetaria y el euro

Una unión económica y monetaria eficaz y un euro fuerte y estable sientan los cimientos para un entorno económico propicio al crecimiento en Europa.



COMPRENDER LAS POLÍTICAS DE LA UNIÓN EUROPEA

La presente publicación forma parte de una serie que explica en un lenguaje claro qué hace la Unión Europea (UE) en distintos ámbitos políticos, por qué la UE participa y cuáles son los resultados.

Puede ver en línea cuáles están disponibles y descargarlos:
http://europa.eu/pol/index_es.htm

El funcionamiento de la Unión Europea
Europa 2020: la estrategia europea para el crecimiento
Los padres fundadores de la Unión Europea

Acción por el clima
Aduanas
Agenda digital
Agricultura
Ampliación
Ayuda humanitaria
Comercio
Competencia
Consumidores
Cultura y sector audiovisual
Desarrollo y cooperación
Educación, formación, juventud y deporte
Empleo y asuntos sociales
Empresa
Energía
Fiscalidad
Fronteras y seguridad
Investigación e innovación
Justicia, ciudadanía y derechos fundamentales
La unión económica y monetaria y el euro ✖
Lucha contra el fraude
Medio ambiente
Mercado interior
Migración y asilo
Pesca y asuntos marítimos
Política exterior y de seguridad
Política regional
Presupuesto
Salud pública
Seguridad alimentaria
Transporte

ÍNDICE

Por qué es necesaria una unión económica y monetaria

Una política común
para una moneda común 3

Cómo aborda la cuestión la Unión Europea

Políticas para la estabilidad
y el crecimiento 7

Qué hace la Unión Europea

Cómo coordina la Unión Europea
la toma de decisiones económicas ... 10

Economía de la Unión Europea:
mayor control, más crecimiento
y salida de la crisis 12

Perspectivas

Políticas con visión de futuro
para la estabilidad y el crecimiento
a largo plazo 15

Comprender las políticas de la Unión Europea La unión económica y monetaria y el euro

Comisión Europea
Dirección General de Comunicación
Publicaciones
1049 Bruxelles/Brussel
BELGIQUE/BELGIË

Texto original finalizado en octubre de 2012

Cubierta y foto de la portada: © ccvision.de

16 pp. — 21 × 29,7 cm
ISBN 978-92-79-23925-0
doi:10.2775/3719

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea,
2013

© Unión Europea, 2013

Reproducción autorizada. Para cualquier uso
o reproducción de cada una de las fotos, deberá solicitarse
autorización directamente a los propietarios
de los derechos de autor.

Por qué es necesaria una unión económica y monetaria

Una política común para una moneda común

El euro es un elemento más de la vida diaria, utilizado en la Unión Europea (UE) por más de 332 millones de ciudadanos para sus necesidades cotidianas, para ahorrar para el mañana o invertir en el futuro. De hecho, para la nueva generación de jóvenes adultos de 2020, el euro será la única moneda nacional que hayan conocido. La historia del euro comienza cuando los dirigentes de la UE, con el telón de fondo de la firma del Tratado de Maastricht en 1992, acuerdan poner en marcha una unión económica y monetaria (UEM) con una única moneda. Tras varios años de preparativos, que llevan a completar el mercado único y crear el Banco Central Europeo, entre 1999 y 2002 doce Estados miembros de la UE retiran sus monedas nacionales —como el florín, el franco y la peseta— y se unen para formar la zona del euro con una única divisa: el euro.

Desde entonces, la zona del euro —popularmente conocida también como la «eurozona»— se ha ampliado para incluir a diecisiete países de la UE. Complementa el «mercado único» sin fronteras, donde mercancías, personas, servicios y capitales circulan libremente por todos los países de la UE. Con 500 millones de consumidores en veintisiete Estados miembros, la UE se encuentra entre las principales economías del mundo. Representa más de un tercio del comercio mundial y un quinto de la producción global.

Una unión económica y monetaria que funcione bien es la base de un entorno económico estable y propicio al crecimiento para la eurozona y el mercado único. Mantener el euro fuerte y estable es crucial, ya que afecta directamente al crecimiento económico, el empleo y el éxito de las empresas de la UE. También influye en la disponibilidad de capital para las inversiones, la sostenibilidad de las pensiones y las finanzas públicas y la capacidad de financiar los sistemas de bienestar y protección social en Europa.

La crisis económica y financiera que comenzó en 2008 ha puesto de relieve la necesidad de reforzar la gobernanza económica en la UE y en la eurozona. Precisamente la debilidad de la gobernanza fue lo que permitió que la deuda nacional y los niveles de déficit aumentasen de forma insostenible, dando lugar a la crisis de deuda soberana en algunos países de la UE, que ahora se ven obligados a aplicar estrictas políticas de reducción del déficit. Ante las turbulencias financieras que vive el mundo hoy en día, la UE ha demostrado que, manteniéndose unida como un gran bloque económico, puede capear el temporal



Más de 332 millones de ciudadanos de la UE usan el euro para sus compras cotidianas.

y respaldar a algunos de sus Estados miembros que de otro modo serían más vulnerables.

Una moneda única para Europa

El euro ofrece muchas ventajas para los ciudadanos, las empresas, el comercio, el crecimiento económico y la presencia de Europa en el mundo. En los años setenta y ochenta del siglo pasado, las tasas de inflación de muchos de los países de la UE alcanzaron cotas muy elevadas, en algunos casos superiores al 20 %. La inflación bajó cuando comenzaron los preparativos para la introducción del euro y, desde entonces, se ha mantenido en torno al 2 % en la eurozona. La estabilidad de los precios implica que el poder adquisitivo y los ahorros de los ciudadanos están mejor protegidos. Desde el punto de vista de los ciudadanos, el euro puso fin al coste del cambio de moneda en las fronteras y facilitó en gran medida las compras en otros países —incluidas las compras por internet— y la comparación de los precios, potenciando así la competencia y manteniendo bajos los precios de los productos de consumo.

Metas prácticas y políticas

Además de ofrecer ventajas tangibles, el euro también es un símbolo rotundo de la unidad e identidad europeas. La introducción del euro no solo fue el resultado de una decisión económica, sino también de la decisión política de ahondar en la integración europea. El Tratado de Maastricht de 1993 expresó esta dimensión política al crear la unión económica y monetaria (UEM) y establecer que la Unión Europea debía «continuar el proceso de creación de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa». La UEM requería una integración más profunda de las políticas y, por tanto, una integración política más estrecha.

Además de las ventajas directas para los ciudadanos, hay otras razones estratégicas para compartir una única moneda. Una de ellas es promover la convergencia económica, es decir, lograr que las economías de la eurozona vayan integrándose cada vez más con el paso del tiempo. Esto crea más riqueza, ya que potencia la libre circulación de mercancías y servicios para el comercio, de capital para las inversiones y de personas para el trabajo y el ocio.

Las ventajas para las empresas son también importantes: la estabilidad de los tipos de interés anima a las empresas a invertir más para crear riqueza y empleo, y, al haberse eliminado los gastos de cambio de divisas, se libera más capital para inversiones productivas. La estabilidad también ofrece a las empresas la seguridad necesaria para hacer planes e inversiones a largo plazo que mejoren la competitividad, algo especialmente importante en vista de la globalización de los mercados.

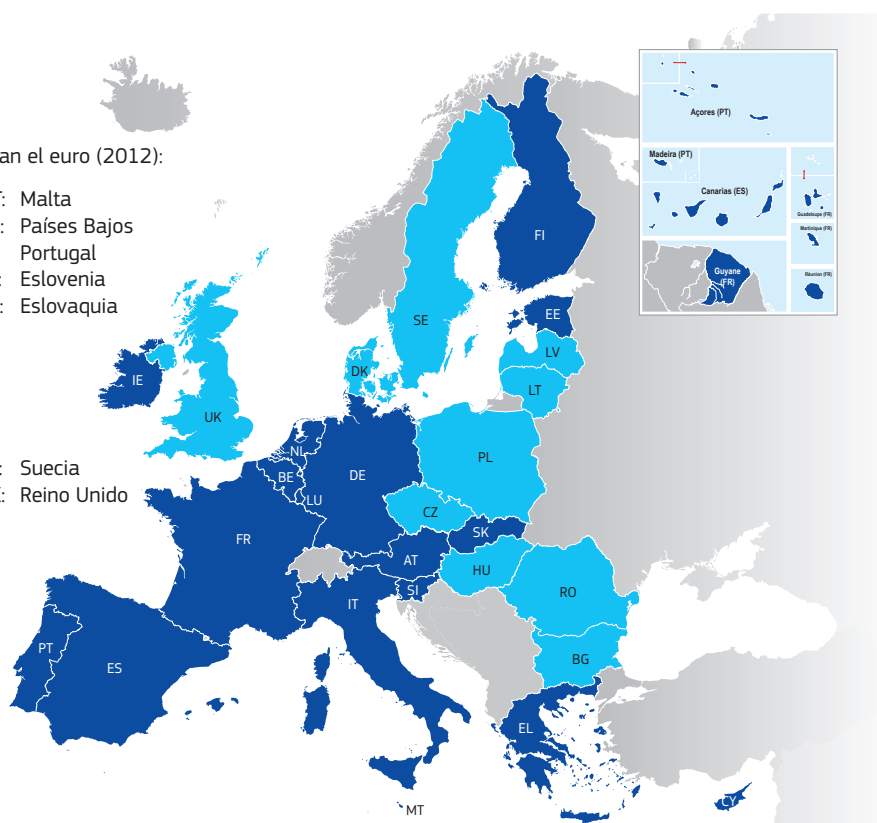
El euro también ofrece ventajas a Europa en su conjunto. Facilita el comercio mundial y representa una divisa estable, respaldada por un gran bloque económico —la zona del euro—, que es resistente a las turbulencias mundiales. Y una moneda de semejantes dimensiones, solidez y estabilidad refuerza la posición de Europa en la economía mundial. El euro está en pie de igualdad con el dólar estadounidense como divisa favorita para las transacciones mundiales, y la eurozona atrae inversiones extranjeras directas del resto del mundo.

Estados miembros de la UE que utilizan el euro (2012):

AT: Austria	ES: España	MT: Malta
BE: Bélgica	FI: Finlandia	NL: Países Bajos
CY: Chipre	FR: Francia	PT: Portugal
DE: Alemania	IE: Irlanda	SL: Eslovenia
EE: Estonia	IT: Italia	SK: Eslovaquia
EL: Grecia	LU: Luxemburgo	

Estados miembros de la UE que no utilizan el euro:

BG: Bulgaria	LT: Lituania	SE: Suecia
CZ: Chequia	LV: Letonia	UK: Reino Unido
DK: Dinamarca	PL: Polonia	
HU: Hungría	RO: Rumanía	



UEM: gestionar la moneda única

La decisión del Consejo Europeo de crear una unión económica y monetaria se tomó en la ciudad de Maastricht (Países Bajos) en diciembre de 1991 y posteriormente se consagró en el Tratado de la Unión Europea (Tratado de Maastricht). La unión económica y monetaria supone un paso más en el proceso de integración económica de la UE, que se inició en la década de los cincuenta del siglo pasado.

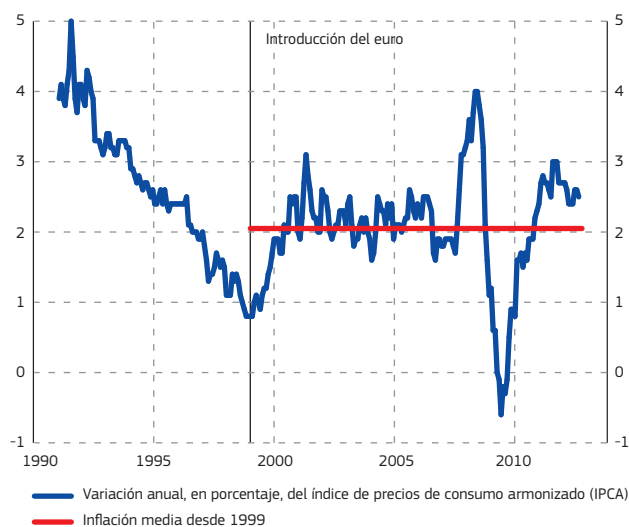
En principio, todos los países de la UE forman parte de la UEM, aunque no todos usan el euro. Básicamente hay dos razones por las que algunos países no usan esta moneda: o bien decidieron no participar en la tercera fase de la UEM y, por tanto, no adoptar el euro, recurriendo para ello a una cláusula de exclusión voluntaria del Tratado de Maastricht (Dinamarca y Reino Unido), o todavía tienen que cumplir determinados criterios de convergencia antes de poder adoptarlo. Para poder introducir el euro, la economía de los Estados miembros debe cumplir estos criterios, que tienen que ver con la estabilidad de los precios y los tipos de interés y con la solidez y sostenibilidad de sus finanzas públicas. Estos criterios de convergencia se concibieron para garantizar que la economía de los Estados miembros estuviese suficientemente preparada para la adopción de la moneda única.

La zona del euro

Desde la llegada del euro, los países miembros de la eurozona han pasado de doce a diecisiete. Sin embargo, todos los países de la UE forman parte de la unión económica y monetaria.

El objetivo de la unión económica y monetaria es impulsar un crecimiento económico equilibrado y sostenible en la UE. La integración económica aporta mayor envergadura, eficiencia interna y solidez a la economía de la UE en su conjunto y a las economías de todos sus Estados miembros. Estos factores determinan, a su vez, más estabilidad económica, un mayor crecimiento y más empleo, resultados que benefician directamente a los ciudadanos de la UE. Dentro de la UEM hay varias políticas que aspiran a consolidar la estabilidad económica.

LA INFLACIÓN SE HA MANTENIDO EN TORNO AL 2 % EN LA EUROZONA



Fuente: Eurostat. Los datos anteriores a 1996 se calculan a partir de los índices nacionales de precios de consumo no armonizados.

La política monetaria, centrada en la estabilidad de los precios y los tipos de interés, es gestionada en la eurozona, de manera independiente, por el Banco Central Europeo (BCE). Aspira a mantener estable y en niveles bajos la inflación de los precios de los productos de consumo y lo consigue fijando los tipos de interés para los préstamos bancarios. El principal objetivo de la política monetaria del BCE es mantener la estabilidad de los precios y proteger el valor del euro. Para ello, pretende alcanzar a medio plazo una tasa de inflación inferior al 2 %, aunque próxima a esta cifra. El BCE considera que una tasa del 2 % es lo suficientemente baja como para que la economía pueda cosechar todos los frutos de la estabilidad de los precios. Esta tasa de inflación es también importante para el compromiso del BCE de conservar un margen adecuado para evitar el riesgo de deflación.

La política presupuestaria, que se refiere a las decisiones sobre fiscalidad, gasto y empréstito, sigue siendo responsabilidad de los gobiernos de los Estados miembros. Sin embargo, las decisiones presupuestarias tomadas en los Estados miembros pueden afectar a toda la eurozona, e incluso al conjunto de la UE. Por eso, deben ajustarse a las normas acordadas en la UE, en las que se establecen límites para la deuda y el déficit públicos.

Otras políticas económicas, como las decisiones sobre el mercado laboral, los sistemas de pensiones y otras cuestiones, son también responsabilidad de los gobiernos de los Estados miembros y se coordinan a escala de la UE en el semestre anual europeo (véase el capítulo «Qué hace la Unión Europea»).

Reparto de tareas

Todos los países de la UE forman parte de la UEM, aunque no todos usan el euro. La gestión de la UEM corre a cargo de varias instituciones nacionales y de la UE, cada una con su propia función. Este proceso de gestión se conoce como «gobernanza económica» y se pone en práctica a través de una estructura institucional compuesta de los siguientes actores:

EL PARLAMENTO EUROPEO: Comparte la tarea de elaborar legislación con el Consejo y realiza la supervisión democrática del proceso de gobernanza económica.

EL CONSEJO EUROPEO: Los jefes de Estado o de Gobierno de todos los países de la UE fijan las principales orientaciones políticas.

EL CONSEJO: Los ministros de Finanzas de todos los países de la UE coordinan las políticas, deciden sobre las propuestas de la Comisión y toman decisiones que pueden ser vinculantes para los países de la UE.

EL EUROGRUPO: Los ministros de finanzas de los países de la eurozona deciden sobre las cuestiones relacionadas con el euro.

LA COMISIÓN EUROPEA: Propone orientaciones al Consejo sobre la aplicación de políticas económicas y presupuestarias, vigila su ejecución y vela por que los países de la UE cumplan las decisiones y recomendaciones del Consejo.

LOS PAÍSES DE LA UE: Elaboran sus presupuestos nacionales dentro de los límites acordados en cuanto a déficit y deuda; determinan sus propias políticas estructurales sobre trabajo, pensiones y mercados de capital; y aplican las decisiones del Consejo.

EL BANCO CENTRAL EUROPEO: Ejecuta de manera independiente la política monetaria para la eurozona con la estabilidad de los precios como su principal objetivo.



© Getty Images/Thinkstock Images

El Banco Central Europeo tiene el derecho exclusivo de autorizar la emisión de billetes en euros. Su fabricación corre a cargo de los bancos centrales nacionales. Los países de la eurozona acuñan las monedas en euros, en volúmenes aprobados por el Banco.

Cómo aborda la cuestión la Unión Europea

Políticas para la estabilidad y el crecimiento

Para garantizar la estabilidad y evitar que las decisiones adoptadas en un país tengan repercusiones negativas en otros, las políticas económicas se regulan en parte a escala de la UE. El principal instrumento de la UE para coordinar y orientar la formulación de políticas económicas en los Estados miembros es el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC). Establece dos normas fundamentales:

- La deuda pública (el importe que el Estado ha pedido prestado) no puede ser superior al 60 % del producto interior bruto (PIB) (el valor total de lo que produce un país en un año). Pedir dinero prestado está bien cuando el país que lo hace invierte ese dinero en crecimiento para el futuro, pero si la cantidad es demasiado elevada puede convertirse en una carga para el desarrollo económico.
- El déficit nacional (la diferencia entre el gasto y los ingresos, a favor de aquel, en un año) no puede superar el 3 % del PIB. Cuando el gasto es superior a los ingresos, el país debe pedir dinero prestado para poder hacer frente a la deuda, engrosando aún más la deuda pública.

Con el paso del tiempo, la formulación de políticas económicas a través del Pacto de Estabilidad y Crecimiento ha evolucionado —y sigue haciéndolo— para hacer frente a los desafíos del momento. En concreto, la reciente crisis económica ha puesto de relieve la necesidad de reforzar la gobernanza económica en la UE y en la eurozona.

La UE cuenta con una unión monetaria, una moneda única en la eurozona y un Banco Central Europeo, pero la unión económica está menos avanzada. Los países de la UE han evolucionado de forma diferente en términos de crecimiento, inflación y competitividad, y es necesario abordar y evitar los posibles efectos negativos de estas divergencias con una coordinación económica más estrecha. En el contexto de la crisis actual son varios los países de la UE que hacen frente a desafíos económicos, algunos de ellos en la propia zona del euro. De ahí que recientemente se hayan tomado medidas concretas para reforzar la coordinación de las políticas económicas de los Estados miembros, salir de la crisis y volver a la senda de la estabilidad, el empleo y el crecimiento sostenible.

Una supervisión más estrecha de los presupuestos nacionales

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento se reforzó en diciembre de 2011 con la entrada en vigor de un nuevo paquete de legislación de la UE, también conocido como el *six pack* o el paquete de seis, ya que se compone de seis medidas legislativas que refuerzan la gobernanza económica de la UE.

Este **Pacto de Estabilidad y Crecimiento reforzado** introdujo más transparencia y una vigilancia más estrecha de los presupuestos nacionales de los Estados miembros por parte de la Comisión Europea.

- Ahora existen normas más estrictas que impiden la acumulación de déficits excesivos. En concreto, cuando el déficit de un país supera el límite del 3 %, el país en cuestión debe demostrar que está tomando medidas presupuestarias para reducirlo a medio plazo.
- Cuando el límite de la deuda se rebasa —supera el límite del 60 % del PIB establecido por el PEC— el Estado miembro en cuestión debe demostrar que está tomando medidas verificables para reducir el nivel de deuda según un calendario acordado.
- Se pueden imponer sanciones financieras progresivamente más severas a los países de la eurozona que no tomen medidas correctoras para reducir el déficit y los niveles de deuda excesivos, incluida la obligación de depositar fondos como garantía y, en última instancia, hacer frente al pago de multas.

La Comisión Europea vigila una serie de indicadores económicos para cada Estado miembro de la UE con el fin de confirmar su adhesión a las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento reforzado. Elabora informes, vigila y evalúa la situación económica de los países de la UE y periódicamente formula recomendaciones al Consejo de ministros de Economía y Finanzas de todos los países miembros de la UE y al Eurogrupo. El Eurogrupo está formado por los ministros de Finanzas de los países de la zona del euro y toma decisiones relativas al euro y la eurozona.

Cuando un país no se atiene a las normas fijadas, la Comisión Europea puede iniciar procedimientos para rectificar la situación. Cuando ejerce esta función, la Comisión emite recomendaciones al Consejo. Una vez que el Consejo las ha adoptado, el país de la UE afectado tiene que tomar las medidas necesarias para evitar toda desviación de la política fijada y corregirla cuando se produzca.

Para evitar la debilidad mostrada por la gobernanza económica en el pasado, las reglas de votación del Consejo refuerzan ahora el peso de las recomendaciones que la Comisión dirige a los países. Para que una recomendación o una propuesta no se adopten, la mayoría de los países de la UE deben votar en su contra. No obstante, si bien los aspectos del PEC reforzado relacionados con el seguimiento y la vigilancia se aplican a todos los Estados miembros, la posibilidad de sanciones financieras solo se aplica a los países de la eurozona.

Finanzas públicas saneadas

El **Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria (TECG)**, también conocido como «pacto presupuestario», es un tratado intergubernamental firmado por veinticinco Estados miembros en marzo de 2012. Pone de manifiesto la voluntad de los Estados miembros firmantes de consagrar en su legislación la cultura de la estabilidad financiera al exigirles que sus presupuestos nacionales alcancen el equilibrio o el superávit. Esta norma debe incorporarse a la legislación nacional y los países deben tomar medidas si el déficit público supera los límites acordados. También refuerza las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento al automatizar la aplicación de las medidas correctoras. El tratado se aplica a todos los países firmantes, siendo los compromisos más firmes los de los países de la eurozona. Entrará en vigor el 1 de enero de 2013, una vez ratificado por al menos doce países de la zona del euro.

Los líderes de la UE se congratulan de la firma del Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria, firmado por veinticinco Estados miembros en marzo de 2012. José Manuel Barroso, presidente de la Comisión Europea (a la izquierda) y Herman Van Rompuy, presidente del Consejo Europeo (a la derecha).



¿Sabía que...

- en 2011 el déficit de los presupuestos de los países de la eurozona (4,1 % del PIB) fue inferior al de Estados Unidos (9,6 % del PIB) y Japón (8,2 % del PIB)?
- en 2011 la deuda pública de los países de la eurozona (87 % del PIB) fue inferior a la de Estados Unidos (102,9 % del PIB) y Japón (229,8 % del PIB)?

Sistema de alerta temprana de desequilibrios macroeconómicos

La profundidad de la crisis económica en algunos países de la UE puso de manifiesto que es necesaria una vigilancia económica más orientada hacia el futuro para evitar las divergencias económicas entre sus economías, sobre todo las diferencias en cuanto a competitividad, es decir, la capacidad de un país de vender sus productos y servicios en los mercados nacionales y extranjeros.

El paquete legislativo de diciembre de 2011 introdujo el **procedimiento de desequilibrio macroeconómico (PDM)** como nuevo mecanismo para detectar desequilibrios en las economías de los Estados miembros mucho antes que en el pasado. Sigue de cerca las economías nacionales y alerta a las instituciones de la UE de los posibles problemas que pueden surgir en el futuro.

El PDM utiliza un marcador que registra los cambios en diez indicadores económicos, como las cuotas de mercado de exportación, los costes laborales, la deuda del sector privado y los precios de la vivienda. Con este sistema de alerta temprana, la Comisión registra todas las señales de posibles desequilibrios macroeconómicos emergentes que requieren un análisis en profundidad. Este análisis puede arrojar tres resultados:

- 1) la situación no plantea problemas > el procedimiento se interrumpe;
- 2) hay desequilibrios > la Comisión emite recomendaciones en el semestre europeo;
- 3) hay graves desequilibrios > la Comisión recomienda que el Consejo declare la existencia de un desequilibrio excesivo y adopte recomendaciones para que el país de la UE corrija esta situación, basándose para ello en una clara hoja de ruta con metas concretas para «reequilibrar» su economía.

Los desequilibrios de este tipo pueden ser, por ejemplo, las subidas salariales que no se ajustan al aumento de productividad o el rápido incremento de los precios de la vivienda. En última instancia, los países de la eurozona que no apliquen medidas correctoras pueden recibir sanciones financieras similares a las impuestas en el marco del PEC reforzado.

Reformas estructurales para impulsar la competitividad

También en 2011, los países de la eurozona, con el **Pacto por el Euro**, acordaron una serie de medidas que refuerzan la interdependencia de sus economías y reflejan su voluntad de intensificar la coordinación de sus políticas económicas nacionales. Seis países que están fuera de la eurozona se han sumado también al Pacto. Se trata de Bulgaria, Dinamarca, Letonia, Lituania, Polonia y Rumanía.

El principal objetivo del Pacto es mejorar la competitividad e impulsar así un mayor grado de convergencia y crecimiento económicos en los países de la UE participantes. Se centra en ámbitos políticos que son principalmente responsabilidad de los propios Estados miembros, como la competitividad, el empleo y la sostenibilidad de las finanzas públicas. Los países de la UE que participan se comprometen a llevar a cabo en un plazo de doce meses una serie de acciones concretas basadas en los indicadores y principios recogidos en el Pacto.

El Pacto por el Euro Plus

El Pacto por el Euro Plus es un instrumento importante para vincular la política económica y presupuestaria a otros ámbitos políticos que están más próximos a la actividad económica cotidiana, como la industria, la educación y la investigación y el desarrollo.

Cortafuegos para proteger la estabilidad financiera

Desde finales de 2009 y comienzos de 2010, algunos países de la eurozona empezaron a tener problemas para financiar su deuda. La incertidumbre reinante en los mercados hizo que las operaciones normales de empréstito de los gobiernos nacionales adquirieran un coste muy elevado y resultaran, en última instancia, insostenibles. En ese momento, los países de la UE reaccionaron rápidamente, aplicando los denominados «cortafuegos», es decir, medidas que generaran confianza para ayudar a financiar la deuda de los países que estaban teniendo problemas pasajeros para pedir dinero prestado en los mercados financieros.



La UE está tomando medidas para reformar y consolidar el sector de los servicios financieros.

El **Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera** permite a la Comisión Europea acudir a los mercados financieros para pedir prestado en nombre de la UE hasta un total de 60 000 millones de euros y prestar estos fondos a los países de la UE en dificultades. Los países que reciban los préstamos deben presentar un programa de ajuste macroeconómico para restablecer la confianza de los mercados en su capacidad para hacer frente al pago de la deuda y recuperar la competitividad a largo plazo.

La **Facilidad Europea de Estabilización Financiera** es un fondo de emergencia con una capacidad efectiva de préstamo de 440 000 millones de euros para los países de la eurozona en dificultades. Obtiene fondos de mercados financieros que están respaldados por garantías de los países de la eurozona. La asistencia está supeditada al cumplimiento de estrictas condiciones basadas en un programa de ajuste para el país afectado. Un grupo de expertos —también conocido como *troika*— compuesto por personal de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional (FMI) evalúa periódicamente los progresos de las reformas acordadas.

Como estos dos mecanismos de apoyo financiero se habían concebido como medidas de carácter temporal, en otoño de 2012 los países de la eurozona crearon un nuevo mecanismo permanente: el **Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)**, piedra angular del sistema de cortafuegos europeo y parte integral de la estrategia global de la UE para garantizar la estabilidad financiera en la eurozona. Su capacidad de préstamo se ha fijado actualmente en 500 000 millones de euros. Podrán disponer de la ayuda financiera condicionada los países que hayan ratificado el tratado sobre estabilidad, coordinación y gobernanza. De esta manera el MEDE complementa la vigilancia reforzada al ofrecer la posibilidad de proporcionar ayuda financiera condicionada a los países de la eurozona cuando la necesiten.

Estos mecanismos «cortafuegos» no solo han resuelto las dificultades inmediatas experimentadas por algunos países para saldar las deudas contraídas, sino que también han generado confianza en los mercados financieros y han contribuido a garantizar la estabilidad financiera de la eurozona en su conjunto.

Qué hace la Unión Europea

Cómo coordina la Unión Europea la toma de decisiones económicas

Si algo se ha aprendido de la crisis financiera es que la formulación de políticas económicas en la UE requiere una coordinación más estrecha. Los gobiernos europeos reconocen que, en vista del alto grado de interdependencia de sus economías, sobre todo en el caso de los países de la eurozona, tienen que compartir la responsabilidad económica y política. Cooperando se pueden encontrar y poner en práctica soluciones que sigan siendo válidas a largo plazo, en lugar de apañíos de última hora para alcanzar objetivos a corto plazo.

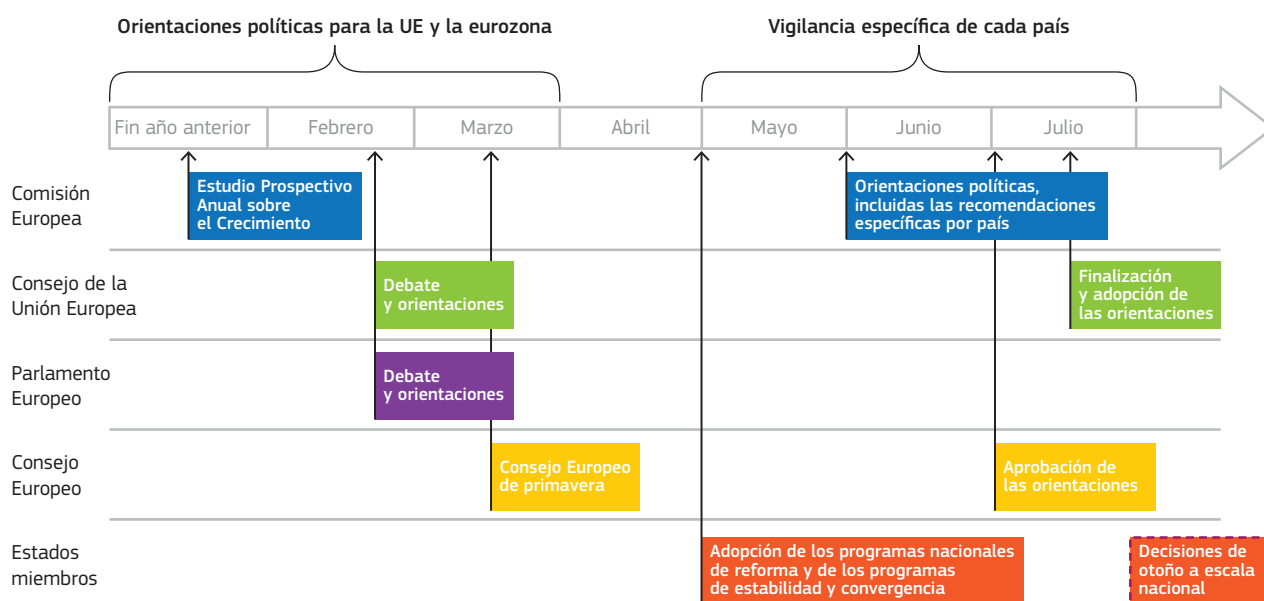
Para lograrlo, en 2010 se acordó un nuevo planteamiento para avanzar hacia una mayor vigilancia y coordinación: el **Semestre Europeo**, que entraña un estricto calendario anual para recoger, analizar y evaluar una amplia serie de indicadores económicos. El Semestre Europeo es un proceso inclusivo en el que participan todas las instituciones europeas que intervienen en la formulación de las políticas económicas y los gobiernos y parlamentos nacionales de los países de la UE. Su finalidad es garantizar que los Estados miembros potencien una competitividad sostenible y la creación de empleo. El gráfico muestra el calendario del Semestre Europeo anual, cuyos principales hitos son los siguientes:

ENTRE FINALES DE AÑO Y ENERO: La Comisión Europea pone en marcha el Semestre con la publicación de su *Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento*, que recoge las propuestas de lo que serán las prioridades de la UE para el año entrante, incluidas las políticas económicas y presupuestarias y las reformas necesarias para garantizar la estabilidad y el crecimiento.

MARZO: El Parlamento Europeo y los ministros de los respectivos gobiernos se reúnen en el Consejo de la Unión Europea para debatir las propuestas recogidas en el *Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento*. En el Consejo Europeo de primavera, los líderes de los países de la UE emiten orientaciones, basadas en dichas propuestas, para sus políticas nacionales.

ABRIL: Los países de la UE adoptan y presentan sus programas nacionales de reforma (PNR) para impulsar el crecimiento y el empleo y sus programas de estabilidad o convergencia para garantizar unas finanzas públicas saneadas.

CALENDARIO DEL SEMESTRE EUROPEO



El Semestre Europeo aspira a reforzar la gobernanza económica gracias a una mejor coordinación de la formulación de las políticas económicas nacionales en la Unión.

JUNIO: Una vez evaluados los PNR y los programas de estabilidad o convergencia en mayo, la Comisión emite recomendaciones específicas para cada país de la UE, que se someten al debate del Consejo Europeo en junio.

JULIO: Los ministros de los gobiernos respectivos, reunidos en el Consejo de la Unión Europea, adoptan oficialmente las recomendaciones para cada país de la UE. Basándose en estas recomendaciones, cada país elabora entonces su propio presupuesto nacional para someterlo a la aprobación de su parlamento nacional.

Garantizar la estabilidad

Los países de la eurozona presentan programas de estabilidad en los que exponen cuál es su situación presupuestaria en relación con las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y cómo esperan que esta evolucione en los tres años siguientes. La razón por la que se presentan estos supuestos económicos es para poder evaluar la solidez del programa frente a acontecimientos externos. Todos los países de la UE que no pertenecen a la eurozona presentan programas de convergencia que recogen la misma información y que también permiten examinar el grado en que sus economías van convergiendo con las de la eurozona. Los programas de estabilidad y de convergencia constituyen una parte importante de la vertiente de vigilancia de la gobernanza económica de la UE, ya que permiten a los países de la UE comprender mejor la situación de los demás países y permiten recomendar posibles mejoras.

Garantizar el crecimiento

Los programas nacionales de reforma son documentos políticos que establecen una estrategia trienal, actualizada cada año, para impulsar el crecimiento y el empleo. Tienen que ver con las actividades nacionales en los ámbitos de educación, empleo, investigación y desarrollo, y bienestar social. Cada PNR fija metas claras, como la tasa de desempleo, el nivel de capacitación de los trabajadores, la inversión en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB o la tasa de abandono escolar, y a continuación presenta las medidas que se están tomando para alcanzarlas. Son instrumentos esenciales para orientar los esfuerzos dirigidos a hacer las economías nacionales más competitivas, sostenibles e integradoras en beneficio de todos los ciudadanos.

¿Qué ocurre cuando se rompen las reglas?

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) reforzado da cabida a **medidas preventivas más severas**, con las que se pretende impedir que los países de la UE se vean abocados a una situación de déficit excesivo y cometan graves errores políticos. La vertiente preventiva del PEC exige que los Estados miembros registren avances significativos en la consecución de objetivos presupuestarios a medio plazo.

Sin embargo, si el déficit público o la deuda nacional de un país de la UE superan los umbrales establecidos en el PEC o, se pone en marcha lo que se denomina un «**procedimiento de déficit excesivo**». Al evaluar los programas de estabilidad y convergencia en el contexto del Semestre Europeo, cuando la Comisión detecta que se han rebasado los límites del PEC, y que no se trata de un problema pasajero o de una circunstancia excepcional, hace una propuesta al Consejo para iniciar un procedimiento de déficit excesivo contra el país en cuestión. En ese caso, el Consejo, siguiendo un calendario estricto, hace recomendaciones al país y establece plazos para que se tomen medidas correctoras con el fin de reconducir eventualmente el déficit o la deuda a niveles que se sitúen por debajo de los límites fijados por el PEC.

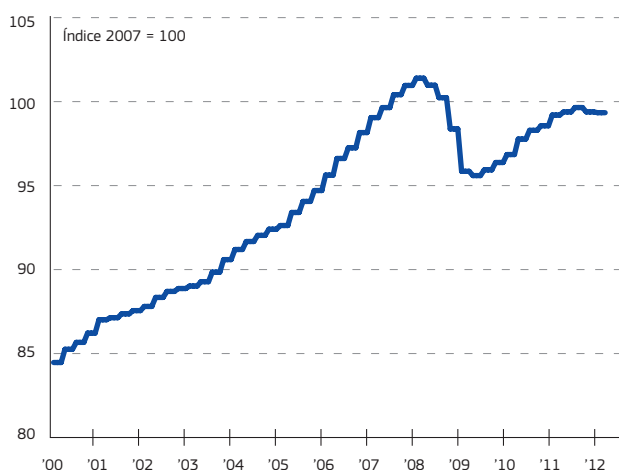
El procedimiento de déficit excesivo es la expresión de que la toma de decisiones económicas, en particular en la eurozona, es una cuestión de interés común. Ofrece garantías a los países de que en la formulación de políticas la prudencia es la norma, de que existen mecanismos para detectar y corregir las desviaciones de las normas comunes a todos los países y de que la buena gestión económica de un país no se verá amenazada por el derroche en otros. A pesar de todo, si un país de la eurozona no aplica las medidas correctoras recomendadas, pueden imponérsele sanciones económicas.

Además, si un país de la UE muestra graves desequilibrios macroeconómicos, puede iniciarse un **procedimiento de desequilibrio excesivo**. El Estado miembro afectado tendrá que presentar un plan de medidas correctoras en el que conste una hoja de ruta clara y los plazos de aplicación de las medidas. En última instancia, si los países de la eurozona no aplican las medidas correctoras, se exponen a sanciones financieras.

Economía de la Unión Europea: mayor control, más crecimiento y salida de la crisis

Hoy en día, el Semestre Europeo es el instrumento que garantiza que las políticas económicas de la Unión se adecuen mejor a los intereses de sus ciudadanos y de su moneda única, el euro. Vela por que las decisiones de política económica —las que se tomen tanto a escala de la UE como de los Estados miembros— estén más integradas y se ajusten mejor al planteamiento común de las políticas de la UE en favor del crecimiento y el empleo, claramente expuesto en la estrategia Europa 2020. El reto al que se enfrentan los responsables de la formulación de políticas nacionales y de la UE puede verse en el gráfico siguiente, que muestra el crecimiento del PIB en la UE en los últimos años.

CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB EN LOS VEINTISIETE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA



Fuente: Comisión Europea.

Desde la introducción del euro, la economía creció de manera constante al mismo tiempo que aumentaba el empleo y mejoraba el nivel de vida de los ciudadanos de la UE. La crisis económica iniciada en 2008 provocó una brusca caída del crecimiento y del empleo. De hecho, muchos de los millones de puestos de trabajo creados en la UE hasta 2008 se perdieron a medida que la crisis se intensificaba. La finalidad del nuevo marco de gobernanza económica aplicado a través del Semestre Europeo es garantizar que el crecimiento económico siga una línea ascendente, que el empleo aumente y que la economía de la UE esté mejor protegida contra este tipo de crisis en el futuro.



Un vídeo de la Comisión Europea que explica la crisis económica y financiera y la respuesta de la UE: soluciones de la UE para hacer frente a la crisis financiera, consolidar la unión económica y monetaria y preparar el terreno para la unión política.

Reforzar el sector financiero

La crisis no se produjo de la noche a la mañana, sino que sus orígenes se remontan a muchos años atrás. Es cierto que la crisis económica y financiera se desencadenó originalmente por la explosión de la burbuja de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos, que culminó con la quiebra del banco de inversiones Lehman Brothers en septiembre de 2008. Sin embargo, los desequilibrios que habían ido surgiendo en la eurozona antes del estallido de la crisis —la acumulación en algunos Estados miembros de deuda pública y déficits abultados, los desequilibrios macroeconómicos y las diferencias cada vez mayores en cuanto a competitividad— hicieron muy difícil que algunos países de la UE pudieran hacer frente simultánea y eficazmente a la crisis financiera y a la crisis emergente de la deuda. En esta coyuntura, muchos bancos europeos experimentaron graves dificultades. Se creó un círculo vicioso en el que los bancos dejaron de prestarse dinero entre sí, lo que dio lugar a la escasez de crédito que, a su vez, se traducía en una crisis de confianza y, por lo tanto, a la disminución de los préstamos entre bancos.

Muchos gobiernos europeos tuvieron que ofrecer ayuda financiera urgente a los grandes bancos, a una escala sin precedentes, para salvarlos de la quiebra. A partir de finales de 2009 y comienzos de 2010, algunos países de la eurozona empezaron a tener problemas para financiar su deuda y tuvieron que ofrecer a los inversores tipos de interés cada vez más elevados (la denominada «crisis de la deuda soberana»).

Entre 2008 y 2012, los gobiernos europeos ofrecieron apoyo financiero a los bancos, sobre todo en forma de garantías e inyecciones de capital, para evitar el colapso del sistema bancario. Este apoyo alcanzó un máximo de 1,540 billones de euros y se redujo hasta 1,050 billones de euros en junio de 2012.

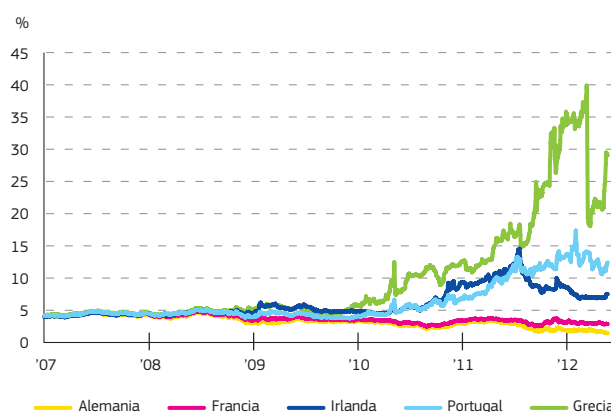
Ante la peor crisis en una generación, los gobiernos de los países miembros y las instituciones europeas han cooperado para hacer frente a los retos inmediatos de la crisis de la deuda soberana (como la incapacidad de Irlanda, Grecia y Portugal para acceder a los mercados de bonos) y aplicar medidas para evitar este tipo de crisis en el futuro. Está claro que, sin un sector bancario estable y la deuda pública bajo control, las posibilidades de volver a la senda del crecimiento son escasas. Sin estabilidad no hay confianza, y sin confianza no hay crecimiento, no se pueden crear puestos de trabajo ni aumenta la prosperidad.

Con el fin de reformar y consolidar el sector de los servicios financieros de la UE, se han creado nuevas autoridades paneuropeas encargadas de supervisar más estrechamente las instituciones financieras de la UE. Para garantizar que los bancos sanos no salgan perjudicados por las ayudas a los bancos insolventes, la Comisión Europea ha supervisado rescates bancarios masivos de acuerdo con las normas de la UE sobre ayudas estatales, y la Autoridad Bancaria Europea ha hecho lo propio con las pruebas anuales de resistencia para evaluar la capacidad de noventa grandes bancos sistémicos de veintiún países de soportar posibles sacudidas financieras.

Alerta frente a las divergencias

Uno de los elementos fundamentales para evitar nuevas crisis en el futuro es lograr que las economías de la UE estén más integradas. El incumplimiento de las normas del PEC contribuyó a la profundidad de la crisis europea, pero también puso de relieve la necesidad de una mayor convergencia entre las economías de la UE. El gráfico siguiente muestra que, en el periodo posterior a la introducción del euro y hasta el inicio de la crisis, el coste del endeudamiento de los países de la eurozona era relativamente bajo y bastante similar. Sin embargo, en esa época siguieron desarrollándose los desequilibrios en determinados Estados miembros, y las divergencias entre los países de la eurozona aumentaron.

EL COSTE DEL ENDEUDAMIENTO PÚBLICO EN CINCO PAÍSES DE LA UE



Rendimiento de los bonos soberanos a diez años.

Fuente: Comisión Europea.

Con el avance de la crisis en 2009 y 2010, las diferencias en el coste del endeudamiento se acrecentaron rápidamente, al mismo tiempo que en los mercados financieros comenzaban a surgir dudas sobre la sostenibilidad presupuestaria y la competitividad de algunos países de la UE. En algunos de estos países, los tipos de interés de los bonos de deuda pública alcanzaron unos niveles tan elevados que tuvieron que desistir de pedir dinero prestado en los mercados financieros. Así, aunque a primera vista parecía que había existido la convergencia económica antes de la crisis, rápidamente quedó claro que era demasiado superficial. La crisis puso de manifiesto que las grandes divergencias existentes entre las economías de la eurozona hacían muy difícil que algunas de ellas pudieran responder con eficacia. Las divergencias se encontraron en ámbitos como la productividad de la mano de obra y la competitividad económica general. De ahí que el procedimiento de desequilibrio macroeconómico y los acuerdos del Pacto por el Euro sean tan importantes, ya que amplían la vigilancia económica de la UE a exactamente esas parcelas de las economías nacionales y siguen de cerca la aparición y la escala de tales divergencias.

Mejor protección para ciudadanos y consumidores

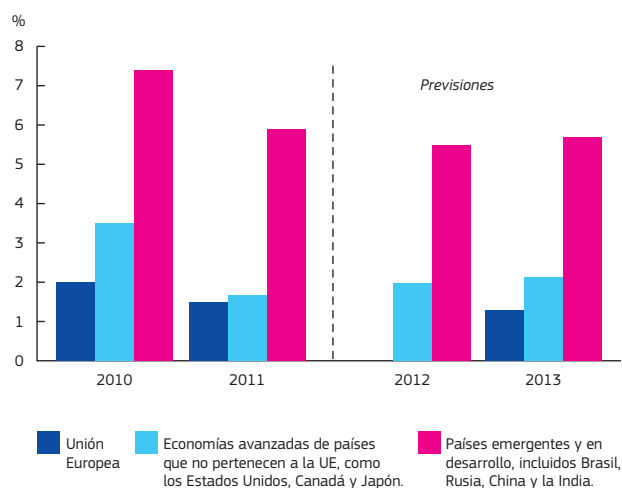
El indicador del precio de la vivienda es un ejemplo de la manera en que el procedimiento de desequilibrio macroeconómico (PDM) contribuye a aumentar la estabilidad. En la década en la que la UE se estaba preparando para lanzar el euro, en los países de la UE bajaron los tipos de interés de las hipotecas, de tal modo que el coste mensual de comprar una vivienda se redujo.

Sin embargo, la ausencia de controles dio lugar a que el precio de la vivienda subiera rápidamente en algunos países de la UE —en algunos casos más del 30 % al año— y al *boom* de la construcción. Cuando sobrevino la crisis financiera, muchos hogares se encontraron con deudas muy elevadas, al igual que muchas empresas constructoras, lo que dio lugar a la rápida caída de los precios, el cierre de empresas y la pérdida de puestos de trabajo. El PDM considera la tasa de incremento del precio de la vivienda en relación con el gasto total de los hogares como uno de sus indicadores económicos y da la voz de alerta si esa tasa excede del 6 % al año en cualquier Estado miembro de la UE. Utilizando este indicador, el PDM mide un factor importante para el endeudamiento del sector privado, que puede hacer que una economía sea más vulnerable a las sacudidas económicas. Y al tomar medidas para mantenerlo dentro de estos límites, los Estados miembros pueden ayudar a proteger su economía, y la economía de la UE en su conjunto, contra estas sacudidas.

Impulsar la competitividad global

Otro indicador del PDM es la participación en el comercio mundial. La Unión Europea es uno de los principales socios comerciales en los mercados mundiales, una posición de ventaja que está fuertemente respaldada por la moneda única y el mercado único. El comercio es crucial para el crecimiento económico, para el éxito de las empresas de la UE y para garantizar unos niveles elevados de empleo y mejores puestos de trabajo para los ciudadanos europeos. La participación de la UE en el comercio mundial es importante por razones políticas: como socio comercial destacado, el peso y la voz de la UE en la escena mundial son decisivos, en particular en la Organización Mundial del Comercio, pero también en otros muchos foros internacionales y en terceros países.

CRECIMIENTO REAL DEL PIB EN LA UE COMPARADO CON EL DE OTRAS ECONOMÍAS FUERA DE LA UNIÓN



Fuente: Comisión Europea. En 2012 se prevé un crecimiento cero en la UE.

Dentro del PDM, la Comisión sigue la evolución de la cuota de las exportaciones de cada Estado miembro a países de fuera de la UE. El indicador mide esta cuota como el cambio en la suma de bienes y servicios exportados por término medio durante cinco años. Es cierto que algunos países exportan más que otros, pero un cambio súbito en esta cuota podría indicar la caída de la competitividad de un país en los mercados mundiales. La alerta se desencadena cuando la caída supera un umbral del 6 % o más.

Perspectivas

Políticas con visión de futuro para la estabilidad y el crecimiento a largo plazo

Los graves y persistentes desequilibrios económicos acumulados con el paso del tiempo son también una de las causas subyacentes a la crisis económica. Y no solo sumieron en dificultades a cada uno de los países de la UE afectados, sino que repercutieron claramente en la estabilidad económica de la eurozona y de la UE en su conjunto. Esto puso de manifiesto hasta qué punto las economías de la eurozona y de la UE eran interdependientes.

Con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento reforzado y el procedimiento de desequilibrio macroeconómico —ambos gestionados a través del Semestre Europeo— se pretende garantizar que, en el futuro, se identifiquen los problemas antes de que surjan y se tomen medidas correctoras. Ambos hacen la gobernanza económica de Europa más profunda y más amplia.

- **MÁS PROFUNDA:** porque el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, junto con el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza, introduce mayor rigor en la detección y prevención de déficits presupuestarios y niveles de endeudamiento excesivos en los países de la UE.
- **MÁS AMPLIA:** porque el procedimiento de desequilibrio macroeconómico amplía la vigilancia económica de las economías de los Estados miembros para incluir una serie de indicadores que pueden alertar a los responsables políticos ante las amenazas incipientes que pueden requerir una respuesta oportuna.

Y el papel que desempeña la coordinación en la gestión de la formulación de políticas de la UE también es más amplio y profundo: ahora se pide a los países de la UE que ejerzan más presión entre ellos para garantizar que las perturbaciones en sus respectivas economías se consideren cuestiones preocupantes para todos ellos. La mejor manera de crear empleo sostenible y garantizar la prosperidad futura en todos los países de la UE es trabajar juntos para resolver los actuales problemas económicos de Europa.

La mejor manera de generar crecimiento y empleo sostenibles en todos los países de la UE es trabajar juntos para resolver los actuales problemas económicos de Europa.



El nuevo marco para la gobernanza económica se está aplicando con el telón de fondo de Europa 2020, la estrategia de la Unión Europea para impulsar el crecimiento en esta década. Las políticas económicas son cruciales para lograr un crecimiento inteligente, sostenible e integrador en beneficio de los ciudadanos europeos. De ahí que la tarea de la gobernanza económica para el futuro sea crear las condiciones propicias para un crecimiento estable que:

- impulse la competitividad entre las empresas de la UE para ayudarlas a competir a escala mundial, desarrollar sus actividades económicas y crear nuevos puestos de trabajo;
- potencie el empleo apoyando las medidas dirigidas a la creación de puestos de trabajo;
- garantice unas finanzas públicas sostenibles para proteger los sistemas de pensiones y bienestar; y
- consolide la estabilidad económica para proteger las economías, los puestos de trabajo y la prosperidad contra las sacudidas externas.

Además, es probable que la integración de la eurozona aumente durante los próximos años. Esto requiere:

- una unión presupuestaria que garantice unas finanzas públicas saneadas en toda Europa y mecanismos de solidaridad para las situaciones de crisis;
- una unión bancaria que garantice una supervisión más estrecha de los mercados financieros; y
- una unión económica más profunda con inversiones dirigidas a impulsar el crecimiento y la competitividad.

Para avanzar en la toma de decisiones a escala europea sobre las políticas financieras, presupuestarias y económicas es preciso contar también con mecanismos más sólidos que permitan legitimar las decisiones adoptadas de común acuerdo y garantizar la rendición de cuentas democrática y la participación política necesarias, en suma, una verdadera unión política.

Para saber más

- ▶ **Panorama de los asuntos económicos y financieros de la Unión Europea:**
http://ec.europa.eu/economy_finance/index_es.htm
- ▶ **Información sobre el Banco Central Europeo:** <http://www.ecb.int>
- ▶ **Vídeo «Salir reforzados de la crisis: la visión europea»:** <http://www.youtube.be/OB3zNcFYqj0>
- ▶ **¿Preguntas sobre la Unión Europea?**
Europe Direct puede ayudarle: 00 800 6 7 8 9 10 11
<http://europedirect.europa.eu>

